

2165

Siter. 88/3-34-482

MERCEDES ILUSTRADA

REVISTA

— DE —

Literatura, Ciencias y Artes

PROPIETARIO - DIRECTOR

JOSÉ M.^A BLANCH CODONER

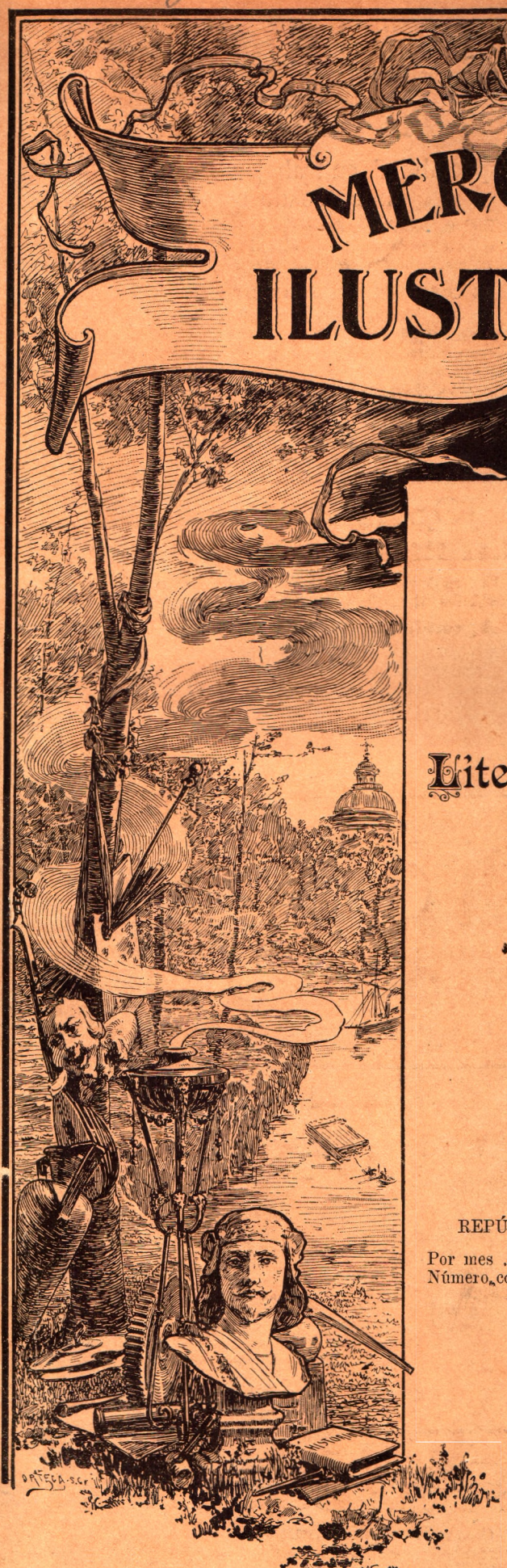
Condiciones de suscripción

REPÚBLICA ORIENTAL		REPÚBLICA ARGENTINA	
Por mes	\$ 0.50	Por mes	\$ m/n 1.50
Número corriente	" 0.25	Número corriente	" " 0.75

Pagadero adelantado

Administración de Mercedes : Calles Sarandí 101 y Colón 31 . | Administración de Montevideo: Calle Goes n.º 84 (Altos.)

Para reclamaciones, canjes y correspondencia, en la dirección y administración provisoria de Montevideo, calle de Goes núm. 84 (altos.)



ESTABLECIDA EN 1824

SEGURIDAD ABSOLUTA



ARREGLOS INMEDIATOS

Condiciones Liberales

Fotografía Artística Italiana

— DE —

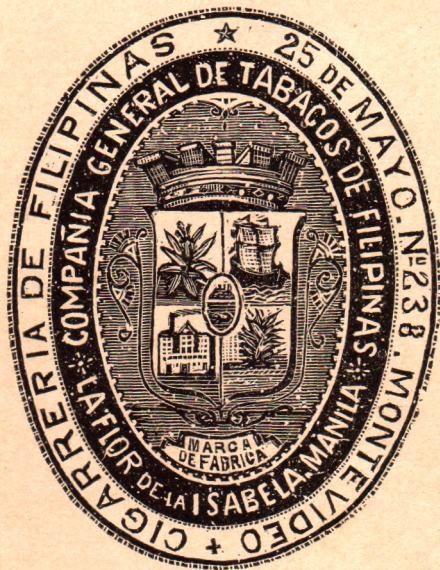
LORENZO SPATOLA

Calle de Magallanes, 134 -- Entre Colonia y Mercedes

MONTEVIDEO

La casa se encarga de cualquier trabajo del ramo, como ser: Grupos de familias, Fiestas campestres, Edificios, Objetos de arte, Mostruarios para muebleros, etc., etc. Especialidad para interiores. Se hacen retratos hasta el tamaño natural. Se vá á domicilio sin alterar los precios.

FIJARSE EN LA MARCA



CIGARRILLOS FLOR de la ISABELA

TABACO HEBRA EN PAQUETES

Herrería "Battro"

FERRETERÍA, ARMERÍA, PINTURERÍA
Y CARPINTERÍA

De Isidoro Battro

Especialidad en trabajos para establecimientos de campo

Tachos, bebederos, dragas para limpiar cañadas y lagunas, portones de alambrado, cadeni las máquinas para matar hormigas, baldes, volcadores, etc., etc.

SE COMPONEN Y FABRICAN CARROS Y JARDINERAS
COMPOSTURAS DE ARMAS

Alambre para cercos, tierra romana y porland, azufre, hierro para techo, máquinas de coser, cajas de hierro, camas, cocinas, vidrios, arados, válvulas flotantes, caños galvanizados, hierro en barra y herramientas para todas las industrias.

CALLE DE SAN JOSÉ, esquina á la de 25 DE MAYO
MercedesJOSE CABANELAS
LIBRERÍA y PAPELERÍA

Centro de suscripciones de diarios de Montevideo y Buenos Aires, Revistas nacionales y extranjeras, modas, etc.

Agencia de la lotería de la Caridad
de Montevideo

Gran surtido permanente de papeles de todas clases y libros en blanco.—Taller de encuadernación.

JOSE CABANELAS
Calles de SAN JOSE y COLON
MERCEDES

Confitería La Porteña

— DE —

FÉLIX GONZALEZ

Calle de Montevideo — Plaza Independencia

Bebidas de primera calidad.—Servicio esmerado.—Servicio completo para banquetes y lunas.

Surtido permanente de fiambres y conservas de las marcas más acreditadas.

La única casa que recibe las renombradas cervezas "Quilmes" y "Pilsen".

LIBRERÍA ESPAÑOLA

Y CIGARRERÍA DEL TORO

— DE —

MAGIN RIVAS

Surtido permanente y completo en los ramos de librería y papelería.

Tabacos en general y elaboración especial en cigarros y cigarrillos.

Agencia general de diarios, periódicos y revistas del país y del extranjero

Agencia general de diligencias.

Agencia de las renombradas tintas de Stephens.

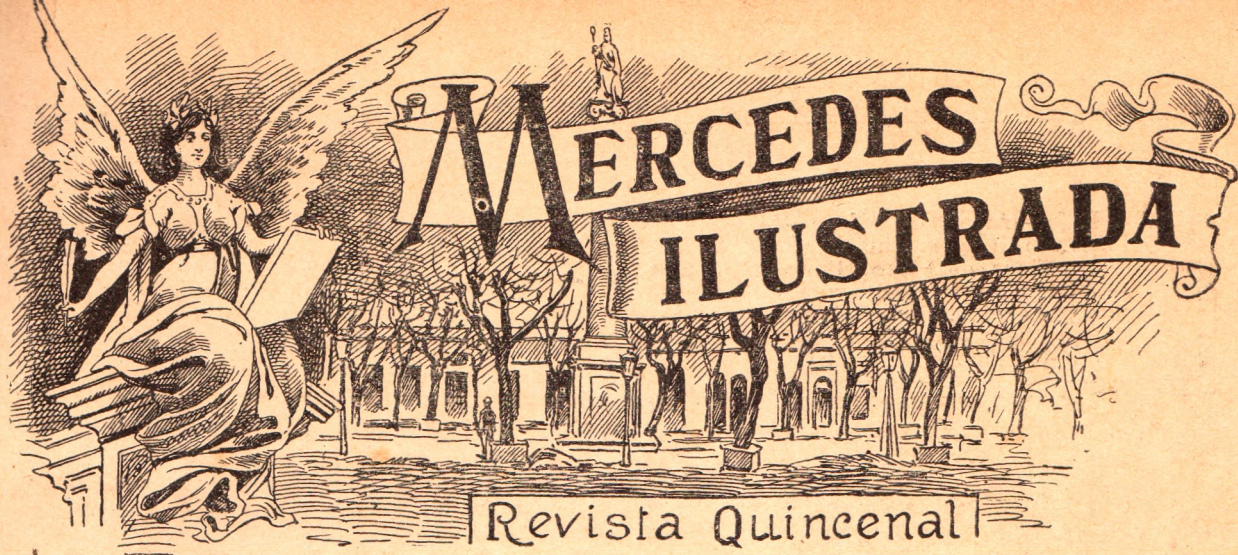
Álzaga y Colón — Plaza Independencia
MERCEDES

Á LA CIUDAD DE MERCEDES

TIENDA, MERCERÍA Y ROPERÍA

Casa recientemente abierta; ofrece al público un completo surtido en los ramos, enunciados y particularmente en artículos de invierno.— Artículos de Bazar.

CALLE DE COLÓN, ESQ. Á LA SAN JOSÉ
FÉLIX EMBEITA



Año I.

MONTEVIDEO—15 de Mayo de 1898—MERCEDES

Núm. 1

GALERÍA DE BELLEZAS MERCEDARIAS



SARITA SAEZ

SUMARIOS

Texto

Útil Dulci—Amor, de «Nao»—MERCEDES ILUSTRADA, (Artículo incoherente) de Tax—Las cinco, de Arturo Gimenez Pastor—Sol de Sangre (cuento que parece historia) de José M.^a Blanch Codoner—Nuestros grabados—Pandora—Crónica Noticiosa—MERCEDES ILUSTRADA.

Grabados

Galería de Bellezas Mercedarias; Sarita Saez—Doctor Aureliano Rodríguez Larreta—Presbítero D. Faustino Arrospide, (Cura párroco de Mercedes)—La iglesia parroquial de Mercedes.

* ÚTILE DULCI *



RECEPTO este, de Horacio, que aconseja mezclar lo útil con lo agradable, para instruir y deleitar.

Es en tal concepto que hemos creído conveniente, y *útil también*, el dar á luz la presente Revista sociológica y de literatura, ciencias y artes, como su programa lo establece.

«Mercedes Ilustrada», por otra parte, está destinada á ser eco fiel de la vida activa y del desarrollo progresivo de la ciudad, su homónima, de la denominada *Perla del Río Negro*, y que cual sultana de otro Genil hánle también cantado, insignes bardos y poetas, sus glorias épicas y sus bellezas.

Y nada más justo, á nuestro ver, que, como fausto recuerdo y deuda de gratitud, propendamos á la creación de un periódico ilustrado, en ofrenda á la ciudad querida que fué cuna y sepulcro de porción de carne de nuestra carne y hueso de nuestro hueso, como axioma genesiaco; ciudad en la que nutrimos nuestro pobre intelecto y la que, como madre cariñosa, abrigónos en su seno, prestándonos el suave calor de su regazo para vivificar la naturaleza empobrecida y la existencia miserable.

Es en ese concepto es que dedicamos á la Ciudad amada, la del infantil recuerdo, esta nuestra Revista ilustrada, en donde actuarán los números más selectos de nuestra literatura amena y las entidades más conspicuas de las artes y de las ciencias.

También será órgano ilustrado de Montevideo en la parte que respecta á sus adelantos positivos y vida de salón.

..



Doctor Aureliano Rodríguez Larreta

sal su concepto y vastas las materias que acumule.

Sólo en un caso seremos exclusivistas, en honor á las bellezas mercedarias, las únicas que ocuparán nuestra galería selecta.

No hemos mezquinado gastos ni esfuerzos, para producir una de las mejores obras periódicas del arte exquisito y de la lectura instructiva y amena.

Los grabados que ostente *Mercedes Ilustrada*, serán los mejores y las más novedosas y nítidas producciones del arte gráfico, como los trabajos literarios que se publiquen en nuestra Revista, serán también en su género, la demostración patente y más acabada de nuestro progreso, en la escritura nacional.

Y no hay sinó ver, que suscriben unas y otras, firmas de valía en ambos conceptos.

El pintor Furtuny, de fama bien adquirida y los grabadores Biagosk y Ortega artistas gráficos de indispensable mérito, en particular el último de los nombrados, son los que tienen á su cargo el laminado de *Mercedes Ilustrada*.

En cuanto á la parte científica y literaria, repetimos, será vasto y selecto el programa.

Creémos, pues, contar con el apoyo congratulatorio de los amantes de las bellas artes y letras, en particular de los hijos de la hermosa región á quienes dedicamos la Revista, no sin que por ello deje de ser univer-

Y á fe que no vacilamos en asegurar un triunfo completo á esa hermosa sección, por lo cuantioso y esplendido, en número y calidad del selecto material que exhibiremos.

De hoy más, abriremos juicio contradictorio de bellezas, en nuestra Revista, en honra y prez de la esplendente hermosura, que atesorán las bellezas mercedarias.

..

Nuestro programa, se condensa en dos palabras:

Daremos lectura amena, artes y vida de salón, sin hacer política ni religión, es decir, sin que ello, nos impida el tratar las cuestiones generales y de principios ó dogmas, para lo que tenemos vasto programa, pero con ciencia y con respeto de las formas; sin pasión ni dureza.

..

Saludamos, con respetuoso afecto á nuestros colegas de la prensa nacional y extranjera y en particular al periodismo local, de quien procuraremos no deslucir sus méritos pero ni rozar siquiera su arnés de guerra, en recuerdo de la sábia sentencia: *hominem te esse memento*.

DE «NAO»

AMOR...

MORD Byron, comparaba el amor con volubles mariposas, y ha dicho, que, no hay en los horizontes polares, meteoro más sublime y pasajero que ellas. La desesperación característica del poeta inglés, su escepticismo intransigente llevado hasta el extremo más absoluto, originaba en él, esos gritos desconsoladores de su alma fría, á todos los sentimientos dulces.—Lady Milbanke había extirpado, quizás, con su separación brusca, las flores generosas de pasiones tiernas que germinaban en su corazón ardoroso.

Otros escritores, por el contrario, han sublimado con frases de fuego la verdad del amor.—Descuret dice que es un encanto invariable y sublime que ejerce amplio dominio sobre nuestro ser.—Victor Hugo, en alas de su romanticismo original, ha creído que el amor es un cielo.—Muchos estan conformes, también, en asegurar que ese sentimiento, á pesar de ser indescriptible, y constituir para el psicólogo un misterio inexcusable, es algo que engrandece á la personalidad humana, algo que completa su estructura moral, y le presenta ancho campo para desarrollar sus facultades íntimas.

¿Que debemos creer?—¿Existe realmente el verdadero amor, el afecto inextinguible, eterno; ó todo cariño es pasajero, ó es efímera toda pasión?—El amor debe existir, si; pero esta palabra para que signifique el consorcio íntimo de dos corazones igualmente inspirados en las fuentes de sentimientos y anhelos comunes, no ha de ser mera fórmula de unión sensual.—Debe ser algo más grande; un sentimiento que no reclame satisfacciones groseras, ni se demuestre con frases mas ó menos efectistas.—El cariño que una persona puede sentir por otra, quizás, alguna vez, no sea el verdadero cariño que en su expresión más sublime llamamos amor. Es necesario, para que exista, que las almas se confundan en una sóla, y sus pensamientos, esclavos del corazón, no converjan á otro objeto, que al culto sincero de sus relaciones eróticas.

Nosotros no creemos, como Byron, que el amor sea cual voluble mariposa.—No!—El verdadero cariño no es posible que muera jamás en nuestro pecho.—Aquellos que olvidan no han querido como se debe querer; su afecto ha sido, como estrella fugaz, que sólo por un momento deja tras si el reguero esplendente de su luz.—Quien haya amado con frenesí sincero se convencerá de lo que decimos.—Su pasión habrá quedado algun momento adormecida bajo el manto de un placer cualquiera, que no dura; le parecerá que se ha extinguido para siempre y talvez busque otros amores que le deleiten; pero pronto, muy pronto, le hará sentir con mas fuerza que otrora su influencia avasallante y serán estériles cuantos esfuerzos haga para anularla, pues es demasiado profunda la huella que deja en su ser para que la logren borrar, ni el huracán devastador del tiempo, ni el golpe fatal de un desengaño!

Solamente quien haya sentido alguna vez, latir su corazón por otro ser idolatrado, con fuego insólito, con ardores intensos, con fé austera, y en sus horas de meditación haya comprendido toda la grandeza de la pasión que abriga, todos los sacrificios que se hallaría dispuesto á hacer en las aras benditas del objeto de su amor, y nunca haya borrado del espejo misterioso de su alma la imagen que lo ha cautivado y es su compañera en los sueños inefables que forja el porvenir,—podrá asegurarse ha sentido verdadero amor y que las tormentas desencadenadas en el mar de su existencia, no arrancarán jamás la flor de su cariño!

Siempre debemos dudar de aquellas afecciones que se pretende sublimar con frases que calientan los labios, con protestas que no dejan huella de su sinceridad.—Cariños que se demuestran con palabras vanas, no son más que paliativos para los corazones anhelantes ó demasiado sensibles.—Todos los sentimientos violentos, mueren pronto.

La mujer que en su trato confidencial menos se exalte al hablar de su amado; la que, en sus relaciones con el mismo, no se distinga por exaltaciones platónicas ó idealismos hiperbólicos,—esa ha de querer realmente; esa, entre las violetas modestas de su candidez, ha de guardar emporios de ternura, que constituirán para nosotros el mayor atractivo en la vida del hogar.

NAO.

DE TAX

MERCEDES ILUSTRADA

(ARTICULO INCOHERENTE)

Nos fué simpático el nombre del nuevo periódico ilustrado, y prometimos algunas ideas; organizando esas ideas que en pocas páginas, podemos exclamar: *una deuda menos*, á diferencia de cierto buen hombre perseguido por sus acreedores, que se arrojó al río paro ahogarse y al verse en la orilla salvado por nadador abnegado, miró á este y dijo: *una deuda mas*.

Mercedes á secas no tendría tanta significación, como *Mercedes ilustrada*. Este título, recuerda panoramas de plácida naturaleza; el río de corrientes medicinales, contemplado como un idolo por *touristes* de anchos pantalones de brin y sombrero de jipi-japa sombreando sus anchas narices rojas y sus fogajes de glorias viejas; la boca del *Yaguary*, serena á la aurora, de extensa llanura celeste, cercada por negruzcos montes, bajitos como cabezas de tupida mota; la quilla del vaporcito que hace el trasbordo que parece, rompiendo el agua tersa, una boca de suruvi arrastrando por el medio una cinta de plata el *rouje d'ocre*, la tierra colorada de las calles de Mercedes, en honor de nuestro caudillo Galarza; la casita donde nació Idiarte Borda; los arboles de la plaza, dando sombra á los grupos de mercedarias de finas líneas, y de fino talento.



IGLESIA PARROQUIAL DE MERCEDES

Montevideo sufrió por algun tiempo la influencia de Mercedes. Una corriente de su civilización mantuvo tapado á Montevideo, como una inundación del Río Negro, cubriendo una azotea.

¡Idiarte Borda con su divisa horrible que el mismo la ignoraba: el poder de Idiarte Borda dará la muerte; el poder dará la muerte á Idiarte Borda!

Parecida á la divisa de los Parisís: el amor de los Parisís, dará la muerte; el amor, dará la muerte á los Parisís».

Idiarte Borda nacido en Mercedes, jamás pudo transformarse en montevideano, porque su temperamento era tan *join* como una resolución de guerra norte-americana.

Muy irracional como hombre de gobierno; obraba por su instinto y se rodeaba de sus parientes y amigos de la localidad.

Colocado todo esto, en el lagar de la administración pública, se desprendió un nectar que hizo una matanza terrible como el final de Hamlet.

Ningun hombre de Estado, debe rodearse de sus parientes, para realizar bienes positivos.

La manifestación primera de un espíritu dictatorial, á estilo paraguayo, fué buscar á sus parientes y protegerlos.

El gobernante debe ser una entidad intelectual, con carencia de todo sentimiento, ya sea humanitario ó cruel.

Gomensoro hubiera pecado por sus sentimientos humanitarios, y todos seríamos unos buenos muchachos.

Cuestas peca por sus sentimientos crueles, y todos nos estamos convirtiendo en perversos....

Recordemos que Mercedes ilustrada, sin comentarios sobre Idiarte Borda, no tendría razón para su título.

La casita donde nació Idiarte Borda debe figurar en sus páginas, con la inscripción de su divisa: --*El poder le dará la muerte á Idiarte Borda; Idiarte Borda le dará la muerte al poder.*

Estamos en el camino de la muerte.

La bandera honrosa de Diego Lamas y Aparicio Saraiva acaba de oscurecerse, con la celebración del acuerdo de Cuestas con los blancos, á condición de votarle Presidente.

Es Idiarte Borda, que, con deletérea influencia, desde su caja fúnebre molida, lleva su venganza oscureciendo las conductas.

Aparicio Saraiva y Diego Lamas, no festejaban la paz, por qué era mortífera contra los ideales.

Idiarte Borda, incorpóreo é invisible, agitaba su divisa triunfante con una mueca de su cráneo todavía con carne.

La influencia de lo desconocido, le dió á Cuestas la Presidencia del Senado.

Idiarte Borda eligió á Cuestas como su mejor aliado.

Cuestas, en nombre de Idiarte Borda, sin pacto ni mandato imperativo aparentes, domina á todos, hombres y partidos.

La casita donde nació Idiarte Borda debe, figurar repetimos, en *Mercedes Ilustrada*.

Borda vive todavía, por qué su muerte nos ha endemoniado, equivocándonos los rumbos, postrándonos ante el gesto de su eléctrico aliado, de su Presidente del Senado, que derrocó al Senado porque no le votaba; que hizo el acuerdo por que le votan.

Busquemos otra divisa, otro motor, otra influencia que mate del todo á Idiarte Borda.

De aquellos pañorámas; de aquel río; de aquellos bosques; de aquellas calles rojas surgió la *estrella* que todavía con luz del infierno, nos vá encaminando en medio de falsas alegrías, de congojas íntimas de aparentes venturas y de fingidos honores.

TAX.

LAS CINCO

Ninguna hora vibra tanto y tan solennemente como las cinco campanadas, que al amanecer lanza al espacio, lleno de misterio, la torre de la Matriz, anunciando la alborada.

La vibración estalla en lo alto, como una gran voz de alerta, y se dilata extendiéndose en el ambiente inerte, vagando así mucho rato sobre la ciudad dormida en el secreto de las últimas sombras, hasta desvanecerse á lo lejos en las lontananzas aceras del horizonte.

Allá, enfrente, la plaza Independencia se extiende ancha, plana y abierta como mano leal, más grande que nunca, así desierta y oscura; la amplia vereda central bordeada por los bancos de hierro que á lo lejos parecen muy pequeñitos, durmiendo al pie de los focos eléctricos de luz enrojecida, como ojos de desvelado soñoliento, que esparce con desgano su último destello melancólico, mientras arriba sobre un abismo de azul profundo, esplende tranquilo Vénus, último trasnochador del infinito, magnífico solitario del crepúsculo, abandonado como diámante, que la noche olvidara al recojer presurosa sus joyas de plata.

Mas allá de los pórticos, misteriosos entre la sombra, que esfuman las columnas borrándolas celosas en las rinconadas, la calle 18 de Julio extiende lejos la masa gris de sus casas altas al pie de las cuales dormita el ramaje, toda ella desierta, arrasada, perfectamente limpio el adoquinado que blanquea ya como si lo endureciese el cierzo penetrante y leve de la madrugada que oprime el rostro empalidecido y plegado por el jesto amargo que denuncia la noche pasada en vela.

Y á lo lejos, sobre la claridad incipiente y vaga del horizonte, comienza á vislumbrarse muy borrada la estatua de la plaza Cagancha, semejando en su columna blanca un viejo centinela de la desierta calle.

De allá, del Oriente viene esa onda de matiz violádo levemente sonrosado en lo alto, como rubor del cielo, que difunde alegre su reflejo sobre la tierra, sonrosando las cúpulas y las casas altas primero, toda la plaza después, cubierta un instante de extraños tonos violáceos, en un desbordamiento de luz de iglesia, mientras el destello rojizo de los faroles se apaga rápido como un pestañeo y en occidente, palidece Vénus, sobre el duro y triste matiz acerado de la bóveda que ensucian como borrones grandes nubes negras.



Presbítero don Faustino Arros, *side*

Después todo recibe una caricia de claridad expansiva, y se siente el traqueo lento del último carro que va al mercado, y que pasa pletórico de legumbres, perdiéndose a lo lejos al paso perezoso de su caballo resignado.

En el Este grandes lóbulos nacarados descansan inmóviles en la atmósfera serena, y por fin allá abajo se entreabre el Oriente con una amplia, sonrisa de luz suave como bendición de Dios.

Y ya en la pieza sola, al desvestirse desgano, viendo filtrarse por las rendijas del postigo la luz blanca del alba, se escucha lejos y perdido el grito jubiloso de las últimas golondrinas que saludan a la aurora.

ARTURO GIMENEZ PASTOR.

NOVELAS CORTAS

SOL DE SANGRE

No hay guerra buena, ni paz mala.
Franklin.

Joven, gallardo, de figura apuesta y continente altivo, de tez morena con tintes róseos, de ojos negros y rasgados como las cuencas de un abismo; todo en él, su fisonomía expresiva, sus desenvueltos modales y su aire y gentileza, caracterizaban bravura y nobleza ingénitas.

Era, en conclusión, el llamado Damian Velarde, una de esas especies, de la familia americana, ya escasas en la campaña del Uruguay, en donde la mezcla de castas y razas y la invasión de extrañas costumbres y hábitos, han hecho desaparecer, como por la fuerza impulsiva de una vorágine arrolladora, la pureza salvaje, pero grandilocuente de uno de los ejemplares mas inteligentes y pródigos, a la vez que bravos, de las pristinas razas.

Vestía, nuestro diseñado, el traje proverbial del campesino uruguayo, malamente motejado de *gaucho*; pantalon bombacho, ceñidas sus piernas por las cañas de unas botas charoladas y llenas de arabescos, de las que comunmente son conocidas por de «campana», blusa a la zagala, negra, como las demás prendas de su vestir, por efecto del luto a que era obligado, razón a causales que nos serán brevemente conocidas.

Llevaba extendido sobre sus hombros, con cierta gracia y donaire y atado con un caprichoso nudo a la garganta, un pañuelo luto, en forma de golilla, que es de uso habitual en la campaña uruguaya; cubría su cabeza, el garrido joven, con un sombrero de fieltro, de los llamados de *plato*, por lo baja de la copa y lo plano y recortado de sus alas.

Su estética era original y caprichosa y de pureza nacional, su gracia en el vestir, de acuerdo con su donaire y sencillas ufanos.

En la ocasión en que presentamos a nuestros lectores al garrido Damian, llegaba recién de extrañas tierras, en donde dejara en ignorada huesa, los restos mortales de su querida muerta, de su madre amada, por quien, y para quien, tan sólo dominaba su carácter altivo y la vehemencia de su genio.

No tenía para ella sino docilidad y dulcedumbre, debido al efecto y entrañable cariño que el soberbio mancebo profesaba a «su querida *viejita*» como él decía.

Regresaba, en la ocasión de nuestro cuento, como ya hemos dicho, a la patria uruguaya, después de haber pasado penurias infinitas, para visitar a su tío Isabelino y a su primita Ledia; una garrida doncella que recién despertaba del sueño de la inocencia, para abrir sus castos ojos, como rozagante flor sus pétalos, ante el magno cuadro de la naturaleza arrogante, que la impulsaba hacia el gran problema de la vida, con deliquios y amorosos anhelos.

Bella y sensible, como la flor del caragatá, que mil veces contempló Damian en las selváticas praderas tropicales, era su primita y también prometida, Ledia.

Después del tío y su hermosa hija, no tenía nuestro héroe a quien más amar, ni más parientes en la tierra.

Su padre y tios en estirpe masculina habian todos muerto de *mal de guerra*, regando con su sangre la tierra de sus albores, la patria uruguaya, fecundizada con sangre de los suyos, al albor de impulsos patrióticos y al azar de infames cuan fraticidas querellas! Triste tributo que por espacio de tres cuartos de siglo, han pagado con creces y con exceso de injusticia, los hijos del Uruguay condenados por el hado á vivir errantes ó á ser pasta del voraz monstruo de la guerra.



Érase una tarde primaveral, tibia y serena. El firmamento azul, el ambiente suave y la naturaleza rozagante y espléndida.

El sol, próximo a su ocaso reflejaba apenas sobre la hermosa campiña floertal los últimos destellos de su luz rojiza.

Mientras, en las regiones ignotas, su disco luminoso parecía abrasar con sus fulgores de fuego y sus matices color de sangre.

Ya se pronunciaba en el espacio la incierta luz crepuscular, como cuadro de vida, sobre fondo de muerte, opaca y densa, cual fúnebre crespón y llena de ese tinte sombrío precursor de la noche, que produce taciturnidad completa.

Para mayor impresión, érase la tarde de nuestro cuento, vispera de los *festivales* que la cristianidad dedica á sus muertos.

La nota lúgubre, vibraba en el ámbito y también en el pensamiento, pues, sobre ser la hora de las sombras, lo era también de la plegaria cristiana hacia los que se fueron.

El bronce místico, de la cercana capilla, oratorio de hacendado, tan cristiano como opulento, tañía en sonos funerarios llamando á los devotos al templo é invitando á la oración de la tarde, á las almas cristianas, que no olvidan á sus deudos.

Todo el valle respiraba tristeza y desconsuelo.

A los acordes del fúnebre esquilón, contestaba el triste mujir de los bovinos y el monótono balar de las ovejas, y sobre todo ello, el coro que formaban los cánticos ya canoros ó estridentes del dulce zorzal ó la parlara calandria, también el chirrido del pájaro agorero. Y la soledad, era infinita, tan sólo amonizada por el oleaje del rumoroso viento, al hacer cimbrar el arbustaje y al mecer, del dilatado prado, sus pastos y floresta.

Era, en efecto, imponente la naturaleza, en sus horas de contemplación y de atonía precursoras de la vida de ensueños ó de la esencia muerte.



Frente á unos *ranchos*, blanqueados y recién techados, hallábanse á la sazón tres personajes, platicando amigablemente.

Era uno, el héroe de nuestro cuento, era el otro el llamado Isabelino Vargas, hermano de la madre de Damian y padre de su prometida Ledia; el tercero, lo era un tipo vulgar, personaje decorativo; el capataz del establecimiento de campo del prenombrado Isabelino Vargas.

—Y bien, Damian, ésta es tu cara solariega; según dice el maestro de tus primas; viejo adocrado con mas vueltas que tiene el Rio Negro.

Durante tu ausencia, pude salvarte este retazo de campito que livró el doctor Colman de las garras de escribas, y garduños, según él dice, pero, como en él apenas podrias criar gallinas, le he agregado una *tirita* del mio y con los animales que te doy en sociedad, puedes hacerte hombre de provecho, sin por esto dudar que lo seas, pues, estoy muy bien informado de tus procederes y de tu amor al trabajo. Sólo así, amigo mio, te permito me lleves la mejor plantita de mi huerta.

Y así diciendo el buen anciano, que lo era y venerable, el llamado Isabelino Vargas, enjugó una lágrima rebelde que surgió de sus pupilas.

Damian, despues de significar con una mirada ardiente y apasionada, la gratitud á que era obligado, por las atenciones y promesas de su tío, quedó no obstante ensimismado y quedo. Nada contestó, empero, á su buen tío.

—Pero... muchacho, que te pasa, ¿No estás satisfecho?

—Con toda el alma, pero, que quiere, mi tío, he sufrido tanto, me ha sido la suerte tan ingrata, que dudo de mi destino en la hora postrera.

Yo estoy muy grato á sus finezas, tío Isabelino pero que quiere, tengo para mi que voy á ser desgraciado y que acompañaré en mis desdichas á... esa mi Ledia adorada y á cuantos conmigo compartan su suerte. Y al finalizar, casi en balbuceo estas últimas palabras, se mostraba en el temblor y conmoción del cuerpo del joven, que era mucho su padecimiento.

—Pero, muchacho, estas loco! Deshacer lo hecho decirle á tu prima... vamos se moriría y además que esto no es serio. Al menos explicate que Juan puede oír todo lo que tengas que decirme, es otro yo, no es mi capataz, es mi hermano.

—Ya lo sé, tío, pero si no me explico es por que á la verdad no se me creará...

—Nada, nada, te exijo que me expliques...

—Pues bien, buen tío, no se ría ni crea broma lo que le cuento. Usted sabe lo que he pasado en esta mi perra vida, que joven aun, casi un muchacho y no hay, de fijo, hombre viejo alguno que haya sufrido lo que yo, ni tampoco que tenga más cicatrices en el cuerpo.

—Sí, ya me han contado que tu *cuerpo* sólo serviría para criba, pero, también sé que tus heridas no han sido en *farras* ni en *camorras*, que han sido batallando por ...

—Sí, por el diablo. Por ambiciosos y aspirantes en favor de los que, se juega la vida del paisano tal como si fuera la vida de un perro.

JOSÉ MARÍA BLANCH CODOÑER.

Abril 30 de 1898.

(Continuará.)

NUESTROS GRABADOS

Sarita Saes

Inauguramos con un espléndido triunfo, nuestra *Galería de Bellezas Mercedarias*, por lo que respecta á la parte artística y á la de información amena.

Comienza nuestra exposición de beldades, con la exhibición de una espléndida muestra de la naturaleza bella.

Hermosura, esbeltez, gracia y distinción sin par, reúne ese precioso ejemplar de niña-mujer, que representa nuestro primer fotograbado, no otro que el retrato fiel y muy artístico de la distinguida señorita, *Sarita Saes*, preciosa flor del Pensil Mercedario, cuyos primores y delicias amenizaron sus albores, como hoy, la sociedad *dorée* de Montevideo, de que es unidad selecta, ostenta su galanura y belleza.

..

Continuaremos la obra comenzada, de publicar esbeltos grabados de nuestras bellezas, é iremos, seguramente, de triunfo en triunfo, que, es Mercedes otro jardín de las Hespérides donde existen las manzanas de oro, otro Eden de las delicias, donde al decir de los creyentes, moran las huríes celestiales, de las supremas caricias.

Doctor Aureliano Rodríguez Larreta

Muchas figuras destacan del cuadro magno y ante el sublime problema de la Paz de Septiembre, pero, ninguna, á nuestro ver, tiene los méritos que la diseñada en el fotograbado que producimos.

Fué, en efecto, el doctor Aureliano Rodríguez Larreta, primer jalón y meta de los anhelos populares, durante la aciaga época que terminó con la bendecida paz con honra, que se pactó y llevó á cabo, entre uruguayos, en la memorable fecha del 16 de Septiembre glorioso.

A él se debe, al doctor Rodríguez Larreta, el primer paso en acercamiento y consecución de la anhelada Paz; él fué el primero en arrostrar las penurias y aflicciones de la famosa Odisea, llevando entusiasta la bicolor enseña y el ramo de laurel, con que había de coronar su magna empresa.

El sólo, por iniciativa propia, supo llegar hasta la cumbre de la agreste y escabrosa montaña, sobre-llevando, no sólo penas y agravios y desazones sin cuenta, sino que, también, la mofa del sátiro del poder; y si bien otros, dignos y preclaros ciudadanos, completaron su obra, aprovechando, empero, sus iniciativas y trabajos; *en lo preliminar y en lo conclusivo*, SELLÓ EL DOCTOR RODRIGUEZ LARRETA EL FAMOSO PACTO.

Por eso es que su figura nos apasiona y su magna obra nos entusiasma.

No es, por otra parte, una entidad del acaso que la Providencia eligió para llevar á su patria días prósperos y de bonanza. No, nada de eso, que el doctor Rodríguez Larreta, además de ser un verdadero *gentleman* y espectral figura social, es un juríconsulto de nota y un gran patriota.

Sus agobios en la pavorosa bodega de la barca «Puig», su brazo astillado en la famosa acción de «Perseverano» y sus proezas en favor de la anunciada Paz, son títulos suficientes, de inmarcesible gloria, que le recomiendan á la consideración y respeto de sus conciudadanos.

¡Que el País sepa nutrirse con el pan esperitual que han amasado, con sus fatigas, sus esfuerzos y su sangre, preclaros ciudadanos forjados en el molde de hierro, que se guarda en las aras de la Patria. Esos son nuestros anhelos.

Presbítero don Faustino Arrospide

(CURA PÁRROCO DE MERCEDES)

De imaginación ardiente, erudito y culto y muy amante del progreso moderno, es á más el señor Arrospide; un ejemplar sacerdote, celoso en extremo del dogma de la fé, á la vez que un buen amigo y un buen español.

Su trato insinuante y su reconocida abnegación y piedad, le han conquistado infinitas simpatías en el seno de la sociedad en que actúa y en particular entre sus feligreses.

Tiene también sus detractores, como los tiene toda obra sujeta á las imperfecciones de índole y carácter, pero son ellos, más del sacerdote que del caballero, enemigos del dogma más que del sujeto.

Pero esas animosidades hacen acrecer las simpatías hacia nuestro biografiado.

Por lo demás, á las iniciativas del señor Arrospide se debe el progreso de las obras del templo parroquial que regentea, como la creación del Club Católico, instituido en edificio propio y muy galano y otras obras de no menor importancia y significación.

Sacerdotes como el de que nos ocupamos son dignos de elogio y nosotros á fuer de imparciales se lo tributamos sinceros.

La Iglesia parroquial de Mercedes

Bonita perspectiva representa la obra de la iglesia, en reconstrucción, de la ciudad de Mercedes y de que se ocupa el fotograbado que publicamos.

En ocasión oportuna nos ocuparemos, en detalle, de esa pieza arquitectónica del arte moderno

PANDORA

Bajo éste mitológico nombre, nos escribe alguien, que, por el modo de expresarse y su gracejo, cuanto por lo perfumado del billete que nos escribe, debe ser cosa buena... ¡cosa buena!

Nos la figuramos joven y bonita á nuestra colaboradora, pues, que con tal honra distingue á *Mercedes Ilustrada* la nueva hija de Vulcano, solicitándonos una «seccioncilla periódica» para tratar *quisicosas* de salón.

Perfectamente, y muchas gracias amable Pandora, sólo si, le suplicamos escriba con letra más legible. Ahora tiene la palabra nuestra incógnita compañera de tareas.

Lazos de amor—Forman pareja de distinción en nuestras saraos y tertulias.

Uno de ellos,—él ó ella,—es de Mercedes, el otro porteño, ambos de buen linaje.

Él es alto, musculoso de mirada apagada y dulzona. Es amante de las letras sin hacer de ellas su *modus vivendi*, pero más que de las letras, es amigo de las cifras y más que de éstas y de aquellas de su «hermosa gacela» de la ELLA, muchacha de cutis blanco como el alabastro, terso como el nacar y alegre y bella como el albor matutino de un día esplendente y diáfano.

Ahora bien; ¿quien es él y quien ella?

¡Ah...! para más datos diré, que existe compromiso entre ambos, formal palabra de casamiento, con el asentimiento, de los papás, naturalmente; y... más aun; de la interesante pareja, surge un nombre patronímico, que deriva de una de las más famosas composiciones dramático-musicales.

¡Jesús que barbaridad! pues, si lo he dicho todo.

PANDORA.

N. B.—Se casan pronto y la ceremonia será á puertas cerradas, así lo ha solicitado ÉL, y hace bien sino es amigo de la tragedia.

CRÓNICA NOTICIOSA

COLABORACIONES.—Las personas que deséen cooperar, en beneficio de la mejor ilustración de esta Revista, se servirán remitir á la Dirección las vistas de buen gusto que posean, de edificios, mecánica, establecimientos industro-agro-pecuarios ó de perspectivas, correspondientes á Mercedes y su zona, seguras de que laminaremos aquellas, sin reclamar emulumento alguno; muy al contrario, agradeciéndoles su cooperación.

Lo mismo decimos de los trabajos literarios, ó sobre ciencias y artes que se nos envíen.



DOS EN UNO.—A efecto de hacer correlativo los periodos de esta publicación, y ordenarla debidamente, desde que trastornos inevitables nos impidieron dar á luz el presente número el día 1.º del corriente, ha resuelto la empresa publicar un sólo número en el actual mes y venidero Junio, para complementar luego el orden de quincenal ó bimensual que establece el programa, lo que efectuaráse desde el mes de Julio próximo.

Así pues, téngase presente que sólo se cobrará una mensualidad á los suscriptores POR EL MES CORRIENTE Y EL ANUNCIADO, JUNIO VENIDERO, CORRESPONDIENDO Á DOS PUBLICACIONES DE MERCEDES ILUSTRADA.

Tax: El original Tax, nos ha remitido el *artículo incoherente* que con gusto publicamos, no por estar conformes con su texto y concepto, sino por su mérito literario y su aticismo.

Para nosotros, no es el artículo en cuestión crítica pasional ni hiriente, no falsea tampoco nuestro programa; es apenas un original humorada de Tax, que estamos seguros leerán con gusto tírios troyanos, por la lucidez del concepto, aunque un tanto tétrico, pero rebozando buen *sprit* y galanura.

Por lo demás, no olvidamos que, *gustibus et colorabis non disputandum*, lo que vale á decir que:

Sobre gustos y colores
no han escrito los autores.



NUESTROS GRABADOS: A pedido de los interesados hacemos pública la prohibición, de la reproducción de nuestros grabados.



A LA PRENSA NACIONAL Y EXTRANJERA: Y en particular á la periódica ilustrada, les hacemos saber que pueden solicitarnos canje, que solícitos serán satisfechos sus pedidos, como también nos será grato, no ser desairados de quienes los solicitemos.



ORIGINAL TODO: La Direccion de *Mercedes Ilustrada* se hace un deber en noticiar á sus favorecedores, que no publicará sino artículos enéditos ó de autores de universal fama, como tampoco reproducirá grabados de otras ilustraciones.



TEATRALES Y CRÓNICAS SOCIALES. Hemos hecho una soberbia adquisición, con la colaboración de dos críticos *anónimos*, en las distintas especies de que informan el rubro con que encabezamos este suelto. En el número siguiente, *debutaran* esos galanos criticos del arte y del salón.



POR ESPAÑA! Un deber de patriotismo, que no está reñido, creemos, con el carácter é indole de esta Revista, nos impulsa á solicitar de nuestros favorecedores ó de quienes quiera que sean, un óbolo para mitigar las desgracias de la invicta España.

Abrimos al efecto una suscripción con equitativas bases, esto es, con el limite no mayor de diez pesos ni menor de uno.

En el número siguiente comenzaremos á publicar los donativos que encabezará esta dirección, y finalizada la suscripción se entregará el importe á la Comisión Patriótica Española que actúa en Montevideo; también insertaremos el recibo que se nos expida al efecto, y en la debida oportunidad.

Los puntos de suscripción, son, con las administraciones de Montevideo y Mercedes, de nuestra Revista, su Dirección, cita provisoriamente en la calle de Goes, núm. 84 altos.

Nuestro reconocimiento, por la patria agradecida.

LA DIRECCION.



BIBLIOGRAFÍA

DICCIONARIO GEOGRÁFICO, de la República Oriental del Uruguay se titula el importante de la especie que está editando el ilustrado y competente publicista señor Orestes Araujo.

Es una obra digna de figurar en toda biblioteca ilustrada y de ciencias.

Indispensable tambien para la enseñanza.

Oportunamente nos ocuparemos, con más detención, de ella.



EL LIBRO DE ROXLO.—Elegantemente impreso, ha aparecido el opúsculo de Carlos Roxlo, titulado «La equidad en el voto».

Es un estudio elocuente y sencillo á la par, de los diversos sistemas electorales y de su aplicación á nuestro país.—También el autor se ocupa del reciente acuerdo electoral, atacándolo en términos severos.

La obra esta dedicada «á la juventud del partido nacional»; pero jóvenes y viejos de todos los partidos, podrán leerla con provecho y con placer, aunque sean muchos los que disientan de las teorías allí sustentadas.



MERCEDES ILUSTRADA

Se suscribe esta Revista en las principales librerías de Mercedes y Montevideo y en la de Don Jacobo Penser de Buenos Aires.—San Martín, esquina Cangallo.

En las administraciones se reciben anuncios á insertar á precios módicos.